

Este es el último día de los Días de los Panes sin Levadura. Es increíble lo rápido que esto ha pasado. Ya estamos en la primera mitad del mes de abril. Este año esto ha sido un poco antes que en otros años. Pero en este último día de los Días de los Panes sin Levadura vamos a continuar con la serie de sermones *Nuestro Viaje en Perseverancia*.

Y esta serie de sermones ha sido planeada para ser dada justo en esta temporada del año. Nuestro viaje saliendo del Egipto espiritual es un viaje en perseverancia. Y esto es de lo que estamos hablando. La perseverancia muestra si estamos haciendo o no honor al nombre que Dios nos ha dado. Israel. No un pueblo físico, pero un pueblo espiritual. El Israel espiritual, un pueblo que muestra que está viviendo en perseverancia. Porque a lo largo del tiempo muchos no han perseverado. Muchos han quedado por el camino a lo largo del tiempo. Y todos hemos sido testigos de eso en la Iglesia. Da igual a cuanto tiempo usted está en la Iglesia, usted ha visto esto suceder. Esto no es nada nuevo para el pueblo de Dios. Hemos visto esto suceder muchas veces. Y no deje que esto le pase a usted.

Como en la 4ª parte, la semana pasada, hoy también comenzaremos mirando nuevamente el cántico que el pueblo Israel cantó, o que ellos compusieron, y que quedó registrado en la Biblia. Ellos cantaron este cántico después que ellos salieron de Egipto. Y esto simboliza a Dios redimiendo a Israel. Esto es lo que está pasando en nuestras vidas espiritualmente. Y esto es un proceso. Y los Días de los Panes sin Levadura y el Pesaj muestran ese proceso, el comienzo de ese proceso, de una manera grandiosa.

Pero me encanta este versículo aquí, **Éxodo 15:13**. Es asombroso cómo Dios nos da ciertas cosas justo en el momento en el que debemos enfocarnos aún más en ellas. Y este es el caso con este versículo aquí. Un versículo en el que las personas no se han fijado mucho porque ellas solo leen la historia sobre Egipto. Sobre como Israel salió de Egipto, debería decir, y no entienden del todo lo que Dios está diciendo aquí.

Éxodo 15: 13 - Tú en Tu misericordia... Este es un cántico de alabanza a Dios. Ellos dicen esto a Dios. **En Tu misericordia guías a este pueblo que has redimido.** Y para ellos esto fue algo físico, pero para nosotros esto es algo de naturaleza espiritual.

Y por Tu poder nos guía... No *los* lleva, pero *nos* lleva. **Y por Tu poder nos guía a Tu santa morada.** Esa parte del versículo no tiene nada que ver con el antiguo Israel. Dios los sacó de Egipto, pero Dios no los estaba guiando a Su santa morada. Nosotros entendemos que esto se refiere al pueblo de Dios, a aquellos a los que Dios ha llamado. Y ese versículo es realmente increíble cuando usted entiende de qué se trata, que los Días de los Panes sin Levadura y el Pesaj son el comienzo de todo esto. Es así como Dios puede guiarnos a Su santa morada. De eso se trata. Y nosotros entendemos esto. Pero hasta que

Dios nos da ese enfoque, a veces es fácil leer cosas como esta por encima, sin entender la importancia de lo que Dios dijo hace mucho, mucho tiempo, algo de naturaleza profética, algo que era para el futuro, y lo que esta temporada del año simboliza, el hecho de que Dios está sacando a Israel de Egipto.

Esta temporada del Pesaj nos muestra cómo Dios está logrando esta fase de Su plan para la familia que Él está creando. Cristo murió para que Dios pudiera guiarnos a Su santa morada. Porque tenía que haber un medio para pecado librarnos del pecado, para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados. Y es muy inspirador pensar en esas cosas, enfocarse en esas cosas.

En unos momentos vamos a continuar desde donde lo dejamos en la 4ª parte la semana pasada. Vamos a hablar de un pasaje en el libro de Hebreos que tiene mucho que ver con el enfoque de esta serie de sermones y con lo que representa esta temporada del Pesaj y los Días de Panes sin Levadura. Se trata de ese viaje en el que estamos espiritualmente y de cómo Dios y Cristo están perseverando. Necesitamos entender eso. Dios y Cristo están perseverando para liberarnos. Y esto también nos muestra cómo debemos responder a esto, que nosotros también debemos perseverar en el llamado que Dios nos ha dado, y vivir, esforzarnos por vivir de una manera que hace honor a ese nombre y abrazar ese nombre que Dios nos ha dado: Israel.

Pero antes de leer ese pasaje en Hebreos quisiera comentarles algo. Y debo decirles que esta parte de la presente serie de sermones ya estaba lista hace varias semanas. Y me parece muy inspirador cuando algo así sucede. Y primero vamos a leer algunos versículos en Hebreos de los que Johnny Harrell habló en su sermón la semana pasada. Y todo encaja como un guante. Esas cosas siempre son inspiradoras.

Es inspirador cuando Wayne o Johnny da un sermón que encaja perfectamente en las cosas de las que hemos estado hablando, en las cosas que Dios quiere que abordemos, sin que hayamos hablado entre nosotros sobre el contenido de los sermones. En esas cosas podemos ver quién es el autor de todo esto, podemos ver cómo Dios nos guía y nos enseña. Y esto es inspirador.

Vamos a leer ese versículo en Hebreos 3 del que Johnny habló la semana pasada y vamos a hablar sobre lo que es dicho aquí en el contexto del tema perseverar. Porque Dios habla de muchas maneras a lo largo de la Biblia sobre el hecho de que es por Su poder que estamos siendo liberados y guiados a Su santa morada.

Hebreos 3:6 - Cristo, en cambio, es fiel como Hijo al frente de la casa de Dios. Y nosotros sabemos a qué se refiere esto. La santa morada de Dios. De esto se trata. Esto es lo que está haciendo Dios. Monte Sion, Jerusalén, todas esas expresiones que son usadas en la Biblia. El Templo de Dios.

Cristo, en cambio, es fiel como Hijo al frente de la casa de Dios. Cristo es el cabeza de la Iglesia. Y en la ceremonia del Pesaj hablamos sobre lo que Pablo escribió en Corintios, que debemos discernir el Cuerpo de Cristo. Se trata de la Iglesia. ¡Impresionante! **Cristo, en cambio, es fiel como Hijo al frente de**

la casa de Dios. Y esa casa somos nosotros, si permanecemos firmes... Y permanecer firme significa perseverar. ¿Que pasa cuándo usted deja de aferrarse a lo que Dios nos ha dado, a lo que nos ofrece? Porque debemos perseverar. Perseverar. Mantenernos firmes. Para esto tenemos que trabajar.

Debemos **permanecer firmes en la confianza y alegrarnos en esta esperanza...** Y en griego la palabra que fue traducida aquí como “confianza” significa “asegurar, firmar, sujetar”. El contexto de este versículo es el mismo. Se trata de la perseverancia. Usted tiene esta esperanza, usted está seguro de esto, usted permanece firme en las cosas que usted entiende y no se rinde. Usted no puede permitirse rendirse.

Para hacer honor al nombre Israel usted tiene que mantenerse firme en esa esperanza. Pero a lo largo del tiempo han sido muchos los que no han hecho esto. Porque debido a nuestra naturaleza humana podemos volvernos negligentes. **...permanecer firmes y alegrarnos en esta esperanza hasta el final.**

Versículo 12 - Cuidaos... Otra vez aquí: **Cuidaos...** Debemos estar en guardia. ¿Y que pasa cuándo no hacemos esto? A veces no tenemos cuidado, no estamos en guardia como deberíamos estar espiritualmente. Y esto se debe a nuestra naturaleza humana. Es por eso que no perseveramos como Dios nos dice que perseveremos. Esa es nuestra respuesta entonces. Dios nos dice cómo debemos hacer estas cosas. Dios y Su Hijo han estado perseverando para darnos lo que Él desea darnos. Ellos trabajan duro en eso. Y debemos responder de la misma manera, debemos seguir Su ejemplo.

Cuidaos, hermanos, de que ninguno de vosotros tenga un corazón malvado de incredulidad... Un corazón desalentado, negligente, que no hace honor al nombre Israel vivo, que no perseverar como debemos perseverar. Porque una cosa lleva a la otra.

...de que ninguno de vosotros... ¡Y qué cosa tan increíble! Dios nos ha dado la capacidad de creer, de ver y de conocer la verdad. Él comunica esas cosas a nuestra mente. Esa es una verdad muy poderosa y muy preciosa que muy pocos han entendido a lo largo del tiempo. Y la verdad es que hay tantas cosas que nosotros entendemos que nadie en el pasado ha entendido. Porque no era el momento para que Dios revelara esas cosas todavía. ¿Cuán bendecidos somos? Esto es increíble. De verdad.

Tenemos un corazón malvado si nos volvemos negligentes y no nos aferramos, no aseguramos, no creemos en lo que Dios nos ha dado. Y es por eso que la verdad es tan importante. Toda la verdad que Dios nos ha dado. Todo lo que sabemos. Debemos repasar esas cosas de vez en cuando, debemos pensar en esas cosas y comprender lo bendecidos que somos en realidad.

Cuidaos, hermanos, de que ninguno de vosotros tenga un corazón malvado de incredulidad que os haga apartaros del Dios vivo. ¡Qué cosa tan horrible es apartarse de Dios! Antes exhortaos los unos á los otros cada día,

Esto es lo que pone aquí. Y esto ha sido muy mal traducido, como tantas otras cosas en la Biblia. Porque los traductores tradujeron las cosas de acuerdo a lo que ellos creen y lo que ellos creen no es la verdad. Lo que ellos creen se basa en la doctrina de la iglesia católica. Las iglesias que surgieron, que se separaron de la iglesia católica a lo largo Y nuevamente, siguen las mismas doctrinas. Y las traducciones de la Biblia han sido hechas por protestante, por seguidores de esas doctrinas. Aunque su religión es diferente ellos creen algunas de las mismas cosas que la iglesia católica enseña, ellos todavía se aferran ideas esas necias y por eso sus traducciones son engañosas.

Muchas traducciones que tenemos hoy han sido traducidas a partir la versión antigua versión de King James. Y aunque ellos han una traducción revisada de esa versión, la Nueva King James, esas cosas son básicamente lo mismo. Hay tantas cosas que están mal traducidas. Y aquí tenemos otra de ellas. No podemos exhortarnos unos a otros cada día. Nosotros lo sabemos. Entonces, ¿de qué se está hablando aquí? ¿Quiénes pueden exhortarse unos a otros cada día? Para empezar, ¿qué significa eso de “exhortarse unos a otros cada día”? ¿De qué se está hablando aquí?

Bueno, a veces tenemos que escavar un poco más para entender lo que está siendo dicho. Porque esto no es lo que pensamos. La mayoría de las veces la palabra aquí usada es traducida como “suplicar”, “clamar” o algo así. Y “unos a otros” no es la traducción correcta tampoco, porque este término significa “a nosotros mismos”.

Pero muchos piensan que tenemos la responsabilidad de exhortar, de dar ánimos unos a otros. O lo que sea. Y que debemos hacer esto cada día, además. ¡Pero eso no es lo que está siendo dicho aquí! ¡Lo que nos está siendo dicho aquí es que nosotros debemos suplicar, debemos clamar a Dios todos los días! No se trata de algo que podemos hacer o que debemos hacer hacia los demás. ¡Que horrible que los traductores hayan tergiversado tanto esas cosas! Y hay un ser detrás de todo eso. Ellos han hecho esto debido a la influencia de las creencias originadas en la iglesia católica.

Y nuevamente, aquí nos es dicho lo que debemos hacer. Esto se refiere a nosotros mismos. Debemos clamar a Dios, debemos suplicar a Dios todos los días. Esa debe ser nuestra respuesta a lo que Dios nos ofrece. No se trata de exhortar o juzgar a los demás porque pensamos que ellos no están haciendo las cosas como deberían. Tenemos que examinarnos a nosotros mismos, mirarnos en el espejo. Y si hacemos lo que debemos hacer, si hacemos lo que es correcto, podemos dar el ejemplo correcto a seguir y los demás podrán aprender de eso. Esa debe ser nuestra oración.

Una traducción más adecuada de esto es “suplicar cada día”. Pero, ¿qué significa suplicar? ¿Suplicar a quién? De acuerdo con el contexto debemos suplicar a Dios. No a los demás. No se trata de los demás, se trata de nosotros mismos. El contexto aquí es nuestra relación con Dios.

¡Y esto aquí es una advertencia de que debemos suplicar, debemos clamar a Dios todos los días! ¿No es asombroso que algo así pueda escapar a nuestra

atención debido a que ha sido mal traducido? Lo que Pablo escribió los hebreos aquí, inspirado por Dios, es alimento espiritual del que debemos tomar, es algo en que debemos enfocarnos.

Antes clamad, suplicad a Dios cada día... Ese es el contexto aquí. ¿No es eso lo que nos es enseñado? ¿Que debemos tener una relación, que debemos tener comunión con Dios, y que debemos clamar, suplicar a Dios todos los días? ¿Por qué? Porque necesitamos el espíritu de Dios. No podemos perseverar por nuestra cuenta. Dios tiene que ayudarnos, tiene que darnos fuerzas para perseverar. De eso se trata. ¡Impresionante! Es impresionante la cantidad de cosas como esta que quedan encubiertas, la cantidad de cosas que podemos entender, que Dios quiere darnos.

Y nuevamente aquí: **Cuidaos hermanos...** ¿Y cómo podemos hacer eso? ¡Suplicando, clamando a Dios! ¿Cómo podemos mantenernos en guardia espiritualmente? ¡Suplicando, clamando a Dios! Vamos a la presencia de Dios y le pedimos que nos ayude a mantenernos en guardia, porque no podemos hacer esto por nuestra cuenta.

Y lo que pasa es que no podemos entender lo que dice aquí si leemos esto pensando que se trata de que debemos exhortar a los demás. No. Esto no es lo que dice aquí.

Cuidaos, hermanos, de que ninguno de vosotros tenga un corazón malvado de incredulidad que os haga apartaros del Dios vivo. Porque debemos tener una relación con Dios, debemos hablar con Dios a diario. Y si no hacemos esto, quedamos separados de Dios. Y, espiritualmente, esto es como si cortáramos nuestro propio cuello.

Antes clamad, suplicad a Dios cada día... Ese es el contexto. Para no apartarnos de Dios debemos suplicar, debemos clamar a Dios todos los días. Esto es así de sencillo, ¿verdad? ...**mientras dure ese “hoy”, para que... O: “De lo contrario”.** Esto es lo que significa esa palabra en griego. ...**ninguno de vosotros os endurezcáis por el engaño del pecado.** Porque somos débiles y podemos ser engañados. Podemos engañarnos a nosotros mismos. Y solo podemos estar protegidos de nuestra naturaleza humana egoísta si permanecemos cerca de Dios todos los días en nuestras vidas.

...para que ninguno de vosotros... Si no clamamos, si no suplicamos a Dios todos los días, esto es lo que nos pasará a nosotros. No vamos a poder perseverar. No vamos a poder mantenernos firmes. Esto es lo que Pablo está diciendo aquí. ...**os endurezcáis por el engaño del pecado.**

Y hemos visto a muchos ir por ese camino a lo largo del tiempo. Porque a menudo, cuando alguien es expulsado de repente, usted piensa: “¿No lo he visto venir! ¿Cómo esto ha podido pasar? Y a veces algunos quieren ponerse en contacto con la persona que ha sido expulsada, quieren hablar con ella porque piensan que quizá puede convencerla. “Quizá atiende a razones.” Pero eso no va a pasar. Y usted tiene que entender esto. Porque esas cosas no suceden de la noche a la mañana. Se trata de algo que ha estado sucediendo durante mucho tiempo. Pero como Dios es muy misericordioso y muy paciente con

nosotros, Él da tiempo a las personas. Pero si las personas no responden cuando Dios les da esa oportunidad, llega un momento en que Dios dice “basta”. Y, al igual que pasó con la Iglesia, esa persona queda separada de Dios. La Biblia usa la expresión “te vomitaré de Mi boca”. Esto significa ser totalmente separado de Dios, del Cuerpo de Cristo. Porque la Iglesia había alejado de Dios y estaba tibia. Y Dios no puede aceptar eso. Dios nos ha dado mucho tiempo. Todo el tiempo que duró la Era de Laodicea y tres años y medio más después de la Apostasía.

Y esto es impresionante si reconocemos lo que Dios ha hecho, la increíble paciencia y misericordia que Dios tuvo con nosotros. En Mateo se habla de terremotos, pero no se trata de terremotos, pero de temblores, de sacudidas. ¿Y cuantas veces Dios nos ha sacudido antes de que ocurriera la Apostasía? Es increíble todo por lo que hemos pasado en esta era.

Porque participantes de Cristo somos hechos... El Cuerpo de Cristo. Somos parte del Cuerpo de Cristo, podemos compartir con Cristo en lo que él tiene, podemos tener esa vida para siempre. Increíble. Podemos recibir la misma herencia en la familia de Dios SI... Y aquí tenemos ese “SI” nuevamente, porque siempre depende de nosotros, de nuestra respuesta. Dios ha perseverado. Cristo ha perseverado desde el comienzo de su existencia, para poder cumplir la tarea que Dios le ha dado. Dios ha perseverado durante mucho, mucho más tiempo para dar a los seres humanos lo que nosotros tenemos la bendición de experimentar ahora, de recibir ahora y para darnos lo que Él nos dará en el futuro.

...si de veras retenemos... Y eso significa “permanecer firme”. No se trata solamente de retener algo. Tenemos que permanecer firmes y aferrarnos con todo nuestro ser a lo que Dios nos ha dado. De eso se trata la perseverancia. No podemos hacer esto a medias. No podemos hacer esto como en la Era de Laodicea, porque entonces hemos hecho esto a medias. Y miren lo que pasó. Nos volvimos tibios. Y no podemos ser tibios en ese camino de vida, en la relación que Dios desea tener con nosotros. Tenemos que estar en llamas, tenemos que aferrarnos a esto con todo nuestro ser. Esa debe ser nuestra respuesta. Así debe ser nuestra relación con Dios.

...si de veras retenemos el principio de nuestra confianza hasta el fin. ¿Y que es el comienzo de esa confianza? Cuando Dios abre nuestra mente y nos da la verdad. Ahí es donde todo comienza para nosotros. Y Dios trabaja con cada uno de nosotros de manera diferente, en momentos diferentes. Dios nos da la capacidad de ver y comprender cosas que no podemos compartir con otros que no han sido llamados. Solo podemos compartir con otros a los que Dios ha llamado.

Eso es lo que hace con que la comunión sea algo tan precioso. Podemos hablar unos con otros sobre las mismas cosas. Experimentamos lo mismo. Celebramos los mismos Días Sagrados, guardamos el Sabbat de Dios, creemos las mismas verdades y estamos de acuerdo con esas cosas, porque queremos estar en unidad con Dios. ¡Y esto es algo muy bonito! Es por eso que la división y cosas de ese tipo que han sucedido en el pasado son tan dañinas. Pero así es como

aprendemos. Dios permite que esas cosas pasen. Hay vasos para el honor y vasos para la deshonra. Aprendemos de ese proceso.

Porque participantes de Cristo somos hechos si de veras retenemos el principio de nuestra confianza hasta el fin. En otras palabras, no puede ser algo a media. Tenemos que permanecer firmes en esto.

Algo que siempre me ha gustado mucho del Sr. Armstrong es el sentido de urgencia que había en todo lo que él hacía. Dios lo bendijo con eso de una manera muy poderosa. Y la Iglesia fue bendecida con eso también. Éramos los receptores de ese sentido de urgencia. ¡Esto siempre estaba allí! En todo lo que él escribió, en todas las cosas que él dijo, siempre había un sentido de urgencia. ¡Increíble! Él tenía ese sentido de urgencia en la obra de llevar el evangelio a todo en mundo. ¡Increíble! Su celo por esa obra, su diligencia, eran realmente increíbles. ¡Qué gran ejemplo para los que fueron bendecidos en poder ver eso, en poder ser parte de eso!

Y nuevamente: **...si de veras retenemos el principio de nuestra confianza...** Esa es la misma palabra que significa “asegurar, firmar”. Aquí dice “retener” pero esa es la misma palabra que ha sido usada antes y que significa asegurar, firmar. Permanecer firme con todo su ser, sin aflojar la cuerda, pero aguantando firme.

Y esto me hace pensar en Jacob luchando con Dios. Increíble. Él permaneció firme. Él perseveró. Él no lo soltó, no estaba dispuesto a soltarlo. Y esa es la mentalidad que nosotros debemos tener hacia la verdad. De eso se trata esta confianza. Se trata de la verdad. Se trata de la fe. Se trata de creer lo Dios nos da a la capacidad de creer, de saber que es la verdad.

... hasta el fin... Es decir, usted permanece firme hasta el final. ¿Y cuando es ese final? Para la mayoría de nosotros es la muerte. Porque si hemos permanecido firmes hasta el final, entonces esto para nosotros en el comienzo, en la familia de Dios. Porque de eso se trata. De ser resucitados, de ser transformados, para poder ser parte de ELOHIM para siempre. Debemos mantenernos firmes **hasta el final**. Debemos perseverar. ¡Que bonito es esto! Lo que Johnny dijo en su sermón encaja perfectamente en este tema, en lo que Dios nos está mostrando aquí. Y me increíblemente inspirador la manera cómo Dios nos alimenta.

Y ahora vamos a continuar desde donde lo hemos dejado en el sermón del día del Pesaj, en el Sabbat semanal.

Hebreos 9:19 - Porque habiendo leído Moisés todos los preceptos... Y no me gusta esa palabra porque quita importancia a lo que les fue dicho. En otras traducciones ellos usan la palabra “mandamientos”. Porque cuando Dios dice algo más nos vale que lo obedezcamos. No tiene que ser específicamente los 10 Mandamientos. También puede ser las cosas Dios les ordenó cuando ellos estaban en el desierto sobre el sistema levítico y todo lo demás. La respuesta siempre debe ser: “Dios dijo esto. Dios nos ordenó hacer esto. Esto viene de Dios”.

Y para mí, debido a la comprensión que yo tengo sobre lo que significa “un precepto”, esa palabra no expresa lo que esto significa realmente. Ustedes entienden a lo que me refiero. Un precepto es como si esto fuera solo una sugerencia, una buena idea sobre cómo debemos vivir. ¡No! ¡Esto viene de Dios Todopoderoso! ¡Esto es lo que Dios nos ordena que hagamos! Cuando Dios dice algo, eso es lo que debemos hacer. ¿De qué otra manera podríamos tomar esto?

Porque habiendo leído Moisés todos los mandamientos de la ley á todo el pueblo... Y la mayor parte de lo está escrito en el libro de Hebreos sobre la ley y sobre los cambios que tuvieron lugar no se refiere a los 10 mandamientos, pero al sistema de sacrificios. Esto está hablando del sistema levítico.

Muchas cosas que están escritas en el libro de Hebreos se refieren al sistema levítico, al sistema de sacrificios, pero las personas interpretan esto de la manera equivocada porque piensan que esto se refiere a los Diez Mandamientos. Ellas entonces dicen que esta es la ley que ha cambiado. Pero nada ha cambiado en los Diez Mandamientos, ni mucho menos. Estas cosas aquí se refieren al sistema levítico, al sistema de sacrificios. ¡Porque Cristo cambió todo esto! Su vida, lo que él hizo, él murió para cambiar todo esto. Fue por eso que él celebró el Pesaj con los discípulos de la manera que él hizo. La primera parte de la ceremonia él hizo todo se acuerdo con la tradición, como ellos solían celebrar el Pesaj año tras año. Ellos asaban un cordero y lo comían. Y esto fue lo que Cristo hizo entonces. Pero después él instituyó los nuevos símbolos del Pesaj. Y a partir de entonces el Pesaj ya no debía ser celebrado a la antigua usanza. Nunca más.

¿Pero qué hacen los judíos y algunos s grupos que están dispersados hasta el día de hoy? Ellos celebran una cena que ellos llaman de Seder o lo que sea. Porque esto les parece más importante. Y ellos no pueden hacer otra cosa porque ellos no entienden nada sobre esto, ya que ellos rechazaron la verdad sobre el Pesaj a mucho tiempo atrás. Y cuando una persona comienza a rechazar la verdad, porque mismo cuando una persona obedece a una determinada verdad solo de una manera carnal, ella puede ser bendecida. Pero si una persona rechaza la verdad, las cosas no le irán bien en la vida. Porque cuanto más usted obedece a Dios en la vida, más bendecido usted será. Las personas en el mundo que dan el diezmo son bendecidas debido a esto.

Porque habiendo leído Moisés todos los mandamientos de la ley á todo el pueblo, tomando la sangre... Y el contexto aquí deja muy claro que se trata de la ley para los sacrificios. ...tomando la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, y lana de grana, é hisopo, roció al mismo libro, y también á todo el pueblo, Diciendo: Esta es la sangre del testamento que Dios os ha mandado. Y además de esto roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio. Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

Y nuevamente, esto era algo que ellos hacían desde el punto de vista físico, en una relación entre las personas dentro de una comunidad, para poder seguir siendo parte de esa comunidad. Dios entonces les dio pautas y órdenes que ellos debían seguir. Pautas no es la palabra correcta. Dios les dio ordenanzas sobre lo que debían hacer y sobre cómo ellos debían hacer esas cosas.

Y aquí Dios nos muestra esas cosas. Esto es muy bonito. **Era, pues, necesario purificar las figuras de las cosas celestiales con estos ritos...** En otras palabras, esto era solo una figura, un modelo de lo que Dios está haciendo para crear a ELOHIM. De eso se trata. Dios ha ido revelando esas cosas a lo largo del camino usando simbolismos, usando figuras que representan lo que Él está haciendo. Y que también sirven para enseñarnos. Porque somos seres humanos físicos y las cosas físicas pueden ayudarnos a entender mejor las cosas espirituales. Y Dios nos ha bendecido con esas cosas.

Y entonces, podemos entender esas cosas si las comparamos con algo que conocemos. Como el pan sin levadura, por ejemplo. Aprendemos la belleza del hecho de que Dios usa algo físico para que podamos entender que podemos tener el pan de la vida sin levadura, Cristo. Él es el pan de la vida sin levadura. Su vida puede estar en nosotros. Y esto es muy bonito. La obediencia, vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, esto es lo que significa ser sin levadura.

La analogía aquí es que la levadura nos infla. Esos ejemplos en Corintios son muy bonitos. El orgullo, que es lo que simboliza la levadura, nos infla. Entendemos que la altivez y orgullo hacen con los seres humanos lo mismo que la levadura hace a la masa. Las personas están infladas, están llenas de aire. Eso es así. Y no solo eso, sino que es como si ellas estuviesen llenas de aire caliente. Mucho aire caliente.

Así somos seres humanos. Estamos llenos de un montón de aire caliente. Y el orgullo, la altivez es algo tan feo, tan perverso. Pero esto es parte de la naturaleza humana. Esto es sin duda parte de nuestras vidas, porque somos carnales. “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Esto es algo enfermizo. Y tenemos que llegar a un punto en el que odiamos esto y todo lo que esto hace. Porque esto nos separa de Dios. Esas cosas van en contra de Dios y nos separan de Dios. Esto es lo que hace nuestra naturaleza. Nuestra naturaleza está en contra de Dios, se opone a Dios. Y eso es una batalla. Y tienes que perseverar en esa lucha. No podemos volvernos flojos. Tenemos que estar siempre en guardia. Tenemos que tener cuidado con esas cosas si realmente queremos ser Israel, si queremos hacer honor a ese nombre, si queremos llevar el nombre que Dios nos ha dado. Porque para llevar ese nombre tenemos que perseverar hasta el final.

...pero las mismas cosas celestiales con sacrificios superiores a estos. Porque esos sacrificios eran solamente símbolos de algo. Como el tabernáculo en el desierto, o el tabernáculo, el templo que fue construido por Salomón. Todo lo que había en el tabernáculo representaba algo. Todo tiene un

significado espiritual. Esas cosas no estaban allí solo de adorno. Todo tenía un propósito. Todo lo que había allí simbolizaba algo en el plan espiritual de Dios para Su familia.

...pero las mismas cosas celestiales... Y la expresión, “las mismas cosas celestiales”, tiene que ver con lo que Dios está haciendo. Tiene que ver con lo que Dios ha determinado, con lo que Dios se ha propuesto, con lo que Dios planeado y está trabajando para cumplir. Esas cosas eran como un plano, un boceto de lo que Dios está haciendo.

...pero las mismas cosas celestiales con sacrificios superiores a estos. Y todo esto requiere perseverancia, si lo entendemos. **Porque Cristo no entró en un lugar santísimo hecho de manos, figura del verdadero... ¡Qué cosa tan asombrosa! “Figura del verdadero”. ...sino en el cielo mismo para presentarse ahora delante de Dios a nuestro favor.** Cristo ahora es nuestro Sumo Sacerdote. Me encanta lo que está escrito en Levítico 16 sobre este proceso. Él entró en el Lugar Santísimo y no va a salir hasta que termine de hacer ciertas cosas. ¡Que bonito! Y todas esas cosas en Levítico 16 simbolizan algo y tienen un increíble significado. Versículo tras versículo. El azazel. Los dos cabríos machos. Uno era enviado al desierto y el otro era sacrificado. Todas estas cosas tienen un importante significado. ¡Increíble! Esas cosas son un plano, un modelo, un símbolo de lo que Dios está haciendo espiritualmente en Su plan.

Porque Cristo no entró en un lugar santísimo hecho de manos, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora delante de Dios a nuestro favor. Él es nuestro Sumo Sacerdote. Y tanto Dios como Cristo trabajan en esto, perseveran en esto. Es impresionante entender estas cosas. Y ellos perseveran con nosotros desde el principio para cumplir el plan de Dios, para lograr todo lo que Dios ha dispuesto.

Versículo 25 - Tampoco entró para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra cada año el sumo sacerdote en el lugar santísimo con sangre ajena. Nosotros sabemos esto. Ellos seguían este ritual año tras año. Y aquí Dios revela ciertas cosas a través de lo que Pablo escribió a los hebreos. **Si así fuera, Cristo habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del mundo. Pero ahora, en el fin de los tiempos...** Qué cosa tan increíble. “El fin de los tiempos”. Y esto fue escrito a 2.000 años atrás. Entonces ellos ya habían pasado de la mitad del camino. Nosotros ahora estamos en la etapa final. Y cuanto más avanzamos, más nos acercamos al final y al comienzo de otras cosas. Pero nos acercamos al final, al cumplimiento de esa etapa en el plan de Dios. El cumplimiento de todo el plan de Dios será más adelante. Porque todavía tenemos 1.100 años por delante y después todo lo que esas cosas representan estará completo. ¡Increíble!

Y aquí se habla de lo que Cristo ha hecho y los cambios que han tenido lugar. Esto es lo que celebramos en esta época del año. **Si así fuera, Cristo habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del mundo. Al contrario, ahora, al final de los tiempos, se ha presentado una sola vez y para siempre a fin de acabar con el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.**

De una vez por todas. Él vivió una vida perfecta. Él nunca cometió pecado. Él fue el sacrificio perfecto por toda la humanidad. Sin pecado. Totalmente sin levadura espiritualmente. Con el propósito de ser el sacrificio del Pesaj para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Fue para esto que él vino entonces. Él no vino como el Mesías. Él vino para morir por nuestros pecados, para que nuestros pecados puedan ser perdonados y podamos tener esa relación que tenemos unos con otros en el Cuerpo de Cristo, a la que debemos aferrarnos.

Y así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio, también Cristo fue ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan. Este plan es muy bonito. Qué bonito será cuando las personas en el mundo comiencen a comprender que ellas nunca han comprendido esto. Y qué emocionante será esto. Al igual que cuando Dios nos ha llamado y nos permitió ver ciertas cosas. Y después de un tiempo ellas van a mirar atrás y van a entender muchas cosas en la historia de las que ellas podrán aprender. Y ellas entonces se alegrarán en lo que Dios ha hecho, en lo que Dios ha preparado.

Hebreos 10:1 - Porque la ley ... Y nuevamente, esto se refiere al sistema de sacrificios. **...es solo una sombra de los bienes venideros, y no la imagen misma de estas cosas. Por eso nunca puede, mediante los mismos sacrificios que se ofrecen sin cesar año tras año, hacer perfectos a los que adoran.** Esas cosas no les cambiaron. Porque nada de esto era de naturaleza espiritual. Esto era solo algo que ellos debían hacer, era la manera que ellos debían vivir. Y a través de esas cosas ellos podían aprender sobre Dios en una relación con Dios. Pero todo esto era solamente algo físico. Y esa imagen, ese símbolo físico, estaba muy lejos, muy lejos, de lo que Dios nos ha dado. Esas cosas eran solo un símbolo, una representación de algo mucho más importante. No se puede comparar los dos. Pero todo esto era un símbolo, una representación.

De otra manera, ¿no habrían dejado de ser ofrecidos? Porque los que ofrecen esos sacrificios, una vez purificados, ya no tendrían más conciencia de pecado. Qué asombroso es entender esto. Todos los años Dios les recordaba sus pecados. Dios también nos recuerda nuestros pecados todo el tiempo. Pero hay una gran diferencia aquí. Sus pecados nunca fueron quitados. Esto no tiene nada que ver con el perdón. Los nuestros nos son perdonados. Dios ya no se acuerda de ellos. ¡Qué cosa tan increíble que nosotros tengamos la bendición de comprender esto, de crecer en esto! Porque usted tiene que crecer en esto. Porque lo que pasa muchas veces es que nosotros no perdonamos a nosotros mismos y seguimos cargando con la culpa de nuestros pecados. Esto solo muestra que seguimos pensando de manera física. Pero debemos olvidar nuestros pecados, Debemos entender que cuando vamos a la presencia de Dios y nos arrepentimos de un pecado, o pecados, Dios nos perdona. ¡Ya no tenemos que cargar con la culpa! Ya no tenemos que sentirnos culpables. Usted simplemente sigue luchando contra

eso, usted sigue clamando a Dios, sigue buscando la ayuda de Dios para seguir estando en guardia, para luchar contra eso.

Y a veces tropezamos y caemos. Todos tropezamos y caemos en la vida. Pero nos arrepentimos de nuevo y seguimos adelante. Esto es parte de aferrarnos a lo que Dios nos ha dado para ayudarnos a comprender cómo somos los seres humanos, que necesitamos a Dios constante y continuamente. Pero, ¿qué cosa más increíble que estemos limpios, que hayamos sido purificados de esas cosas! Tan pronto como nos arrepentimos y pedimos perdón a Dios. Y eso es una cuestión de fe, de crecer en esto.

Porque lo que pasa muchas veces en la Iglesia de Dios es que simplemente no podemos olvidar ciertas cosas. Pero Dios lo olvida. Cristo lo olvida. Y nosotros simplemente tenemos que creer que así es Dios, quién es Dios y que esto es lo que Dios hace. Pero esto es difícil para nosotros porque es algo de naturaleza espiritual. Porque sabemos que los seres humanos no pueden hacer esto. Los seres humanos se aferran a las cosas. Solo las personas en la Iglesia de Dios pueden realmente deshacerse de esas cosas y no aferrarse a ellas. Y aprender a través de ese proceso, crecer en esto. Y, con la ayuda del espíritu de Dios, nuestra mente cambia, es transformada. Y ese es un bonito proceso.

Pero fuera de eso, las personas no pueden. Todavía hay cosas en sus corazones, en sus mentes de las que ellas simplemente no pueden deshacerse. Porque esto es algo de naturaleza espiritual. Hasta que Cristo, nuestro Pesaj, nos libera de esas cosas. Hasta que recibimos el perdón de Dios. Increíble.

Hay mucho que todavía tenemos que aprender sobre esas cosas y crecer. Se necesita toda una vida para aprender esas cosas en la Iglesia de Dios. De verdad. Podemos crecer mucho más en esto, en nuestra comprensión de esto. Usted tiene que seguir haciendo esto hasta que usted se sienta totalmente libre. Usted no tiene que sentirse culpable. No tiene que cargar con la culpa. Cuando usted es libre, usted es libre. ¡Gracias a Dios! Esto es algo maravilloso. Esto es la verdadera paz. Esto es el verdadero descanso.

De otra manera, ¿no habrían dejado de ser ofrecidos? Porque los que ofrecen este culto, una vez purificados, ya no tendrían más conciencia de pecado. Sin embargo, cada año se hace memoria de los pecados con estos sacrificios... Nosotros hacemos esto a nivel espiritual. Ellos hacían esto a nivel físico. Pero ellos nunca fueron liberados. Tenemos que ser conscientes de esas cosas, porque esto nos ayuda a perseverar, a mantenernos firmes y a reconocer que tenemos que buscar a Dios a diario para poder seguir luchando, para poder estar en guardia, para poder vencer el pecado. Porque el pecado siempre está al acecho. Porque conocemos nuestra naturaleza. Sabemos lo que somos. ¡Y qué bendición que podemos arrepentirnos y Dios nos perdona! Pero esa lucha es una lucha constante. Tenemos que perseverar.

...porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo tanto, entrando en el mundo, él dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo. Qué maravillosa revelación para los seres humanos. Algo que las personas en el mundo todavía no comprenden.

Elas piensan que saben esto, que entienden esto, pero uno no puede comprenderlo hasta que comienza a vivir esto espiritualmente. Entonces usted comienza a entender qué cosa tan profunda tenemos en nuestras vidas y que, si no tenemos cuidado, podemos empezar a dar todo esto por descontado. Y esto es algo horrible.

Es por eso que todos los años Dios nos recuerda Su plan a través del Pesaj, los Días de los Panes sin Levadura y de todos los otros Días Sagrados. Porque esto tiene que estar siempre en nuestra mente, tenemos que luchar por eso, tenemos que perseverar y aferrarnos a eso. Porque si no lo hacemos, podemos perder todo esto. Es por eso que tenemos que tener comunión con Dios, tenemos que hablar con Dios, tenemos que suplicar y clamar a Dios todos los días. Porque no podemos hacer esto solos.

En la Iglesia de Dios nosotros entendemos que los sacrificios físicos no eran lo importante y que nunca fue la intención de Dios que fueran así. Dios no se alegra con esas cosas. Esto no es lo que Dios quiere. Esas cosas eran solamente un símbolo de lo que vendrá, pero en realidad no eran lo importante. Esas cosas solo eran importantes para la comunidad, para el pueblo de Israel, para los que eligieron aferrarse a esas cosas. A la tribu de Judá las cosas les fueron un poco mejor, porque ellos se aferraron a ciertas cosas. El resto de ellos simplemente lo perdió todo prácticamente. Ellos se alejaron de esas cosas y siguieron su propio camino. Pero la tribu Judá se esforzó por aferrarse a esas cosas, al menos a nivel físico. Porque para ellos todo esto era físico. Ellos no guardaban el Sabbath y los Días Sagrados a nivel espiritual. Ellos simplemente llevaban un registro de todo esto y cosas de esa naturaleza, en las que ellos se volvieron cada vez más farisaicos. Y por supuesto que ellos no sabían la verdad sobre esas cosas. Porque esto es algo de naturaleza espiritual.

Lo que Cristo dice aquí es que Dios no quiere ese tipo de sacrificios. Esas cosas eran solo un símbolo de algo más importante. Y el sacrificio más importante fue el sacrificio de Cristo. Él aquí dice que Dios le ha preparado un cuerpo. Cristo tenía un cuerpo físico. Él era el Hijo de Dios. Él nació de María. Él tenía una existencia física. Él tenía que morir como ser humano físico. Él tenía que sufrir. Él fue golpeado, le arrancaron la piel de su cuerpo. Él tenía que ser atado a un madero y luego ellos le clavaron una lanza en el costado para que su sangre fuera derramada y se cumpliesen las Escrituras. **...pero me preparaste un cuerpo.** Esto es a lo que él se refiere.

Versículo 6 - Holocaustos y sacrificios... Los sacrificios por el pecado. **...no Te agradaron...** Esto no era lo importante. Esto era solo un símbolo. Como el templo, que no era más que un edificio. No era realmente el Templo de Dios. Pero en varias ocasiones esto mantuvo unida, hasta cierto punto, una comunidad física, un pueblo físico, que hablaba de Dios, que hablaba sobre Dios, por el que Dios intervenía de vez en cuando. Ellos se desvían del camino y cuando las cosas les iban mal, cuando otras naciones invadían sus territorios para destruirlos, para robar todo lo que tenían y matarlos, ellos entonces empezaban a buscar a Dios. Y entonces Dios tenía misericordia de ellos y les enviaba jueces, les enviaba alguien para luchar para y liberarlos. Pero su

relación con Dios no era de naturaleza espiritual. Ellos eran solo un pueblo que tenía el favor de Dios, pero de manera muy limitada.

Entonces dijo: “Aquí me tienes, como el libro dice de mí, he venido, oh Dios, a hacer Tu voluntad”. Y a mí esto de lo que él está hablando aquí me parece increíblemente bello. ¡Qué impresionante que tantas personas en la Iglesia de Dios nunca hayan entendido estos versículos! Sería de esperar que ellas lo entendiesen, pero no.

Se trata de comprender lo que Cristo estaba cumpliendo. Él había venido para hacer la voluntad de Su Padre y él entendía esto. Esa era la razón de su existencia. Esto era lo que él deseaba con todo su ser. Y fue por eso que él murió. Esto era algo tan poderoso en su mente que es difícil para nosotros comprender esas cosas.

Él dijo antes: **Holocaustos y sacrificios por el pecado, cosas que eran ofrecidas según la ley, no Te agradaron. Por eso dije: “Aquí me tienes, como el libro dice de mí, he venido, oh Dios, a hacer Tu voluntad”.** Finalmente, finalmente. El primero de los primeros frutos. Su propósito, el objetivo de su vida, era hacer la voluntad de Dios en todo. Porque esto tenía que cumplirse totalmente, tenía que ser logrado exactamente de la manera que Dios había planeado mucho tiempo antes, para que con el tiempo Dios pueda tener la familia que Él quiere, que glorifique a Dios a cada paso del camino.

Entonces él dijo: **...he venido, oh Dios, a hacer Tu voluntad”.** Así quitó lo primero para establecer lo segundo. Esto en realidad es muy sencillo. Es una lástima que tantas personas no hayan comprendido de qué se trata esto.

Él vino para quitar lo primero. ¿A qué se refiere esto? Al sistema de sacrificios. Cristo puso fin a esto. Y la voluntad de Dios, hacer la voluntad de Dios, fue lo que quedó establecido. Primero Cristo, en Cristo, y luego en los que iban a formar parte de la Iglesia a partir de entonces, porque ahora esto podía ser vivido espiritualmente, de una manera muy poderosa. No solo en una relación personal que diferentes personas tenían con Dios, en la manera cómo Dios trabajó con esas personas para moldearlas y formarlas hasta los tiempos de Cristo. Ahora la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, iba a ser instituida y Dios iba a empezar a trabajar con más personas a la vez, en la Iglesia. Y esas personas iban a seguir el ejemplo de Cristo e iban a aprender a hacer la voluntad de Dios.

Porque lo primero fue quitado, el sistema de sacrificios. Eso ya no tiene ningún propósito. Eso solo sirve para enseñarnos algo, para que podamos aprender que esto simboliza cosas que son de naturaleza espiritual.

Versículo 10 - Y en virtud de esa voluntad somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Josué el Cristo, ofrecido una vez y para siempre. En virtud de la voluntad de Dios, debido a que Cristo vivió de acuerdo con la voluntad de Dios, estas cosas se cumplieron.

Todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo repetidas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. Pero este sacerdote, después de ofrecer por los pecados un solo sacrificio para siempre, se sentó a la derecha de Dios... Nuestro Sumo Sacerdote. Esta es una bonita imagen.

Porque con un solo sacrificio ha hecho perfectos... O perfecciona. ...para siempre a los que está santificando. También el espíritu santo nos da testimonio de ello. Primero dice: Este es el pacto que haré con ellos en aquellos días, dice el SEÑOR: Pondré Mis leyes en su corazón, y las escribiré en su mente. Qué cosa tan increíble que durante tanto tiempo las personas hayan leído esto, pero nunca lo hayan vivido. La nación de Israel simplemente no vivía esto.

Y entonces aquí pone: “Y luego agrega”, esto se agrega, pero encaja aquí. Y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades. Y nuevamente aquí, debemos ser conscientes, debemos saber que cuando cometemos pecado podemos arrepentirnos y ese pecado se va, desaparece. Usted no tiene que atormentarse, que castigarse o sentirse culpable. Usted es libre. Y perdonarnos a nosotros mismos, sentirnos libres, es un proceso de crecimiento espiritual. Porque muchas veces simplemente no perdonamos a nosotros mismos.

Pues donde hay perdón de pecados no hay más ofrenda por el pecado. Así que, hermanos, teniendo plena confianza... Teniendo libertad, teniendo confianza. La palabra aquí usada en griego significa “libertad de expresión”. Poder hablar, poder vivir, tener esa confianza. Tener audacia, tener la confianza de que podemos ir a la presencia de Dios en cualquier momento.

El sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo solamente una vez al año y esto no era algo de naturaleza espiritual, era solo algo físico, pero que representaba cosas acerca de Cristo, simbolizaba de lo que vendría. Esto era solo un símbolo. ¡Y esto no hizo nada por Israel espiritualmente y punto! Pero nosotros lo vivimos. ¡Impresionante!

...teniendo plena confianza para entrar al lugar santísimo por la sangre de Josué... Usted puede hablar con Dios Padre en cualquier momento, dondequiera que usted esté. Y es difícil para nosotros seres humanos entender lo que eso significa. Que el gran Dios del universo quiere escucharnos, quiere saber de nosotros. Que podemos hablarle en cualquier momento, podemos orar a Él. Da igual si nuestra oración es corta o larga, Él nos escucha. Él puede escucharnos a todos al mismo tiempo. Y esto es algo que no podemos comprender. ¡No podemos siquiera empezar a comprender algo así! Pero Dios puede hacer esto. Dios tiene poder para hacer esto. Algo que está mucho más allá de la mente humana.

Así que, hermanos, teniendo plena confianza... Tenemos esa confianza, esa seguridad, esa libertad para hablar con Dios, para orar a Dios, sabiendo que Dios nos escucha. ¡Qué increíble es esa libertad! El mundo no tiene esto. ¡Las personas en el mundo no tienen esto y punto! Y esto no significa que Dios no

escuche a las personas en el mundo e intervenga en sus vidas en diferentes momentos, en las cosas que les puedan pasar en la vida. Dios puede elegir hacer esto. Él ha hecho esto en diferentes ocasiones y sigue haciendo esto. Aunque esas personas todavía no sean parte del Cuerpo de Cristo. Dios es muy misericordioso con Su creación. El hecho de que las personas no entiendan todo no significa que ellas no puedan clamar a Dios o que Él no las oiga. Los seres humanos son Su creación. Dios los ama. Pero no es su tiempo todavía. Quizá en el Milenio. Quizá en el Gran Trono Blanco.

Y nuevamente aquí: **...teniendo plena confianza para entrar al lugar santísimo por la sangre de Josué, por un camino nuevo y vivo...** Este camino es un camino vivo. Esto es algo de naturaleza espiritual. Y esto es nuevo porque Israel nunca lo tuvo. Las personas en el mundo no lo tienen. Lo que ellas tienen es algo físico. Ellas no tienen entendimiento espiritual de la verdad, porque para saber y ver las cosas a nivel espiritual se necesita el espíritu santo de Dios. Es el espíritu de Dios que da vida a esto. Vivimos esto por este es un camino vivo.

Como pasa cuando nosotros leemos versículos como este aquí. Estas cosas nos inspiran y nos motivan espiritualmente porque las entendemos. Entendemos el significado de las cosas de las que hemos estamos hablando, el significado de algunas palabras que hemos mirado, y entendemos mejor el propósito que Dios tiene en ellas y lo que está siendo dicho en realidad. Como lo que hemos leído sobre el hecho de que Dios nos guía por Su poder a Su Santa morada. ¡Y esto significa tanto para nosotros! Esto nos da ánimos. ¡Esas cosas cobran vida para nosotros! ¿Cómo se puede explicar esto? Esto es algo que está vivo dentro de usted y le conmueve, esto tiene un importante significado para usted. Leemos esas cosas, especialmente en los Días Sagrados, y esto simplemente se convierte en parte de nuestra vida.

Cada vez que leemos estas cosas, ya sea en el Pesaj, en el primer día de los Días de los Panes sin Levadura o en el último día de Días de los Panes sin Levadura, en los otros Días Sagrados, en el Día de Pentecostés, vemos que todo encaja en el plan de Dios. Y cuando hablamos sobre el templo y las diferentes partes del templo, las cosas que representan el sistema de sacrificios y lo que el sumo sacerdote hacía, todo esto cobra vida para nosotros, en nuestra mente. ¡Y esto es algo muy bonito! Esto glorifica a Dios porque Él está cumpliendo esas cosas paso a paso, a lo largo del tiempo.

Y el hecho de que vivamos y experimentemos estas cosas, el hecho de que perseveramos, si perseveramos, nuestra perseverancia glorifica a Dios. ¡Espero que entendamos esto! Estas cosas glorifican a Dios. ¿Por qué? Porque es por Su gran poder que todo esto está siendo hecho. Es por Su gran poder que podemos responder a esas cosas y Él puede lograr ese cambio, esa transformación en nuestra mente. Podemos vivir de una manera que glorifica a Dios, porque Él es quien está haciendo todo esto por Su gran poder. Y esto glorifica a Dios.

Es asombroso entender que nuestras vidas pueden glorificar a Dios. Porque estamos cumpliendo Su propósito, Su plan. Si perseveramos. Pero si no

perseveramos traemos deshonra ante el trono de Dios. Avergonzamos el nombre de Dios. Esto es lo que muchos han hecho a lo largo del tiempo. Sus vidas han traído vergüenza. Ellos no se han sometido a ese proceso de glorificar y honrar a Dios. Y lo que podría ser logrado en ellos, Dios lo hace por Su poder. Y esto es algo muy bonito. Esto honra y glorifica a Dios. Y con el tiempo otros entenderán que Dios es glorificado. “Miren lo que Dios creó con Su gran poder para guiarnos a Su santa morada”. Y esto glorifica a Dios.

Debemos querer honrar y glorificar a Dios perseverando, viviendo de la manera que Él nos dice que debemos vivir. Porque al hacer eso un cambio tiene lugar en nosotros y esto glorifica a Dios. De verdad. Nadie puede decir que hizo esto por su cuenta. Tenemos que elegir, tenemos que ser parte de ello, y tenemos que luchar por ello con todo nuestro ser, pero es Dios quien nos todo lo que necesitamos para hacer esto a lo largo del camino. Esa fuerza viene de Él.

...confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Josué, por un camino nuevo y vivo que él nos consagró a través del velo, es decir, su carne. ¡Y estas cosas cobran vida! ¡Piensen en el velo que se rasgó de arriba abajo mientras él estaba allí colgado en el madero! ¡A las 3:00 de la tarde el cielo se oscureció y el velo del Lugar Santísimo se partió en dos! Una bella imagen de lo que estaba teniendo lugar.

... por un camino nuevo y vivo que nos consagró a través del velo, es decir, su carne. Esto fue algo físico que sucedió entonces, pero que representaba algo que es de naturaleza espiritual. Él estaba colgado en el madero, y al entregar su vida él estaba cumpliendo esto. El velo se rasgó en dos. Él entregó su vida para cumplir la voluntad de Dios, para cumplir el propósito de Dios en esa fase del plan de Dios como nuestro sacrificio del Pesaj.

...es decir, su carne. Y teniendo un Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos... Suplicar. Hemos leído esto antes. Debemos suplicar a Dios todos los días. Así es como nos acercamos a Dios. Y lo hacemos a diario. **... acerquémonos con corazón sincero...** Tenemos que luchar contra el engaño. Tenemos que luchar para deshacernos de esto. Las mentiras, las cosas que existen en esa vida humana debido a “las concupiscencias de la carne, la concupiscencia de los ojos...” Los seres humanos tendemos a mentirnos a nosotros mismos, tendemos a creer ciertas cosas.

Yo a veces quedo estupefacto con esto, aunque yo conozco las limitaciones de la mente humana. ¡Pero las personas piensan que tienen razón! Podemos ver esto en las noticias todo el tiempo. Ellos hacen comentarios, discuten cosas entre ellos. Usted sintoniza en un canal y hay un panel donde ellos están discutiendo cosas, dando su opinión sobre las cosas. Ellos creen que tienen razón y critican a los demás que no piensan como ellos. Y si usted pasa a otro canal y ve que hay personas que piensan exactamente lo contrario. Eso es lo que ellos dicen. Su eslogan es “Justo y equilibrado”. [Fair and Balanced. Ese ha sido durante años el eslogan de Fox News]. ¡Hombre! ¡Por supuesto que todo lo que ellos dicen es *justo y equilibrado*! ¡Cuanta tontería! Ninguno de ellos tiene razón. Ambos están equivocados. Ambos tienen prejuicios. Todos ellos mienten. Ellos mienten a sí mismos. Ellos creen que tienen razón. Ellos

creen que están siendo honestos, que están siendo sinceros, porque no comprenden su propia mente. Ellos no pueden mirar objetivamente lo que hace otra persona y encontrar algo de bueno en ello. Todo lo contrario. Ellos están en contra de esto porque son la oposición y esto significa que tienen que encontrar algún defecto en lo que hace el otro partido.

¡Y no es de extrañar que nada funcione! Ellos solo quieren encontrar fallos los unos en los otros. Ojalá ellos pudiesen mirar esas cosas objetivamente y decir: “Esto tiene mérito. Esto es algo bueno. Es una lástima que no podamos llegar a un acuerdo y hacer esto juntos.” Pero ellos nunca harán esto. Ellos no pueden hacer esto debido a la naturaleza humana. “¿Justo y equilibrado?” ¿En serio que usted quiere creer eso?

Y, sin embargo, a veces las personas en la Iglesia de Dios creen esas cosas. Quizá no específicamente en la filosofía de ese canal de noticias, pero en otros que no usan ese eslogan. Podemos pensar que ellos son un poco sinceros, que tienen razón. Bueno, lo siento. Tenemos que tener mucho cuidado con lo que dejamos entrar en nuestra mente, con lo que creemos, con tomar partido en esas cosas.

Porque más nos vale que elijamos por la palabra de Dios y que no pongamos esas cosas por encima de nada de lo que Dios dice. Porque vivimos de acuerdo con el plan de Dios. Nos esforzamos por hacer la voluntad de Dios. Y nuestra parte en esto es permanecer firme en el fin de esta era, justo antes de que Josué regrese, es llevar a buen término la obra que Dios nos ha confiado como Su remanente. Algunos de nosotros serán transformados, otros seguirán viviendo en la nueva era.

Y muy pocos que han sido llamados en los últimos cinco, diez, quince, veinte años tendrán la oportunidad de seguir viviendo en la nueva era. La oportunidad de ser parte de la Iglesia remanente de Dios que pasó por momentos horribles, pero que se mantuvo firme en el final de la presente era. ¡Ellos no saben cuanto honor Dios les va a dar! Y la verdad es que ellos tendrán que luchar para mantenerse humildes. Porque incluso entonces uno puede tropezar y caer. Mismo después de todo eso uno puede atribuir el mérito a sí mismo y llenarse de orgullo, pensando que es muy importante. “¡Miren lo importante que soy!” ¡No! Es solo debido a lo que Dios está haciendo en nuestras vidas. Y no atribuimos el mérito de esto a nosotros mismos. Porque el día que hagamos esto... ¡Vaya...!

...acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe... Esta confianza la podemos tener en la fe. La confianza que nos da la fe. Esto es exactamente de lo que hemos estado hablando. Fue exactamente por eso que Cristo vino como nuestro Pesaj. Porque esto es de lo que se está hablando aquí. Nuestros pecados pueden ser perdonados. Y cuando Dios nos perdona, estamos perdonados. Tenemos que tener esa confianza, esa libertad. Podemos hablar con Dios sabiendo que Él nos está escuchando. Podemos estar seguros de esto. Y hay que tener mucho valor para decir esto. Pero qué increíble es saber eso. Esto no es ser presuntuoso, es simplemente tener la plena certidumbre de que esto es verdad. “Él es mi padre.” Él es nuestro Padre y le

encanta escuchar de nosotros. Él quiere saber de nosotros todos los días. Él quiere que no dejemos de ir ni un solo día a Su presencia para clamar a Él, para hablar con Él. Porque Él sabe el peligro que hay en eso. Y Él quiere que sepamos lo peligroso que es esto.

...acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia... ¿A qué se refiere esto? Al arrepentimiento. Al sacrificio por nuestros pecados. Esto se refiere a la confianza de saber que nuestros pecados han sido perdonados y que ahora somos libres.

...purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Es bonito cómo el agua es usada de diferentes maneras. Y aquí, ¿cómo se logra eso? ¿Qué es esa *agua pura*? Es el espíritu santo. Y esto es una bendición en la vida, porque a través de esto podemos ver y saber las cosas, podemos vivir de una determinada manera y estar en unidad con Dios. Esto es el poder de Dios en nuestra mente.

Mantengamos firme... Lemos esto una y otra aquí. Y esto tiene que ver con la perseverancia. ¿Qué pasa cuando no nos mantenemos firmes? Esto puede pasar, ¿verdad?

Mantengamos firme la confesión... Y en algunas traducciones ellos tradujeron esa palabra como “profesión”, pero la palabra usada en el texto original significa “acuerdo”. **Mantengamos firme el acuerdo de nuestra esperanza...** ¿Qué significa esto? ¿Un acuerdo, un pacto? Hicimos un pacto con Dios en el bautismo. Hemos entablado una relación con Dios en el bautismo. Pertenece a Dios. ¡Esto lo dice todo!

Considerémonos los unos a los otros... Y esto también ha sido mal traducido. Esa palabra significa “tener en cuenta”. Entonces, Dios quiere que pensemos los unos en los otros en el Cuerpo de Cristo. Somos parte de esa comunión. **Tengamos en cuenta los unos a los otros...** Pensemos los unos en otros. **...a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras.** Y en algunas traducciones esto está escrito un poco diferente. Y a veces esto es malinterpretado. Como esto de lo que debemos “exhortar unos a otros”. Pero se trata de uno mismo, de la manera en que está viviendo. Se trata de lo que decimos, de cómo pensamos los unos de los otros.

Tengamos en cuenta los unos a los otros a fin de estimularnos al amor... Agapé. ¿Y cómo hacemos eso? Esto viene de Dios. Esa mente, esa manera de pensar, es algo que viene de Dios. Esto es el amor de Dios. Esto es algo que podemos tener en nuestra vida.

Mantengamos firme el acuerdo de nuestra esperanza, porque el que hizo la promesa es fiel. Queda muy claro de qué se está hablando aquí. Hemos hecho un pacto con Dios, hemos prometido algo a Dios, y nos esforzamos por vivir de una determinada manera. **Tengamos en cuenta los unos a los otros a fin de estimularnos al amor...** Porque si no pensamos los unos en los otros, ¿cómo vamos a ser un ejemplo? ¿Cómo vamos a tener verdadera comunión si no

pensamos los unos en los otros, si no tenemos unos a otros en cuenta en momentos, si no reconocemos lo preciosa que es la comunión que tenemos y no aprendemos a amarnos más los unos a los otros? Porque eso viene de Dios. Tenemos que orar para poder amarnos más unos a otros, tenemos que pedir a Dios que nos ayude a amarnos más unos a otros con Su amor.

Y amar con ese tipo de amor significa que no juzgamos, que no criticamos, que no guardamos rencor a nadie, que no seguimos recordando una y otra vez algo que alguien dijo o hizo que pueda haber herido nuestros sentimientos. Amar con ese tipo de amor es perdonar, es aprender a hacer lo que Dios hace con nosotros. Dios nos perdona. Y nosotros debemos perdonar unos a otros. Debemos tener paciencia unos con otros. De esto se trata la misericordia.

Me encantan los sermones que han sido dados sobre la gracia de Dios. Y de eso ya hace mucho tiempo. Porque recibir la gracia de Dios es recibir el perdón de Dios. Pero no de manera egoísta, porque debemos hacer lo mismo a los demás, debemos perdonar a los demás.

La paciencia. Dios tiene mucha paciencia con nosotros. La misericordia es nuestra respuesta a esto. Debemos aprender a tener paciencia con los demás. Dios es misericordioso con nosotros y debemos aprender a ser misericordiosos con los demás. Y así sigue y sigue. De eso se trata. Debemos estar dispuestos a servir a los demás. Y cuanto más hacemos eso, cada uno de nosotros, más el espíritu de Dios obra en nuestras vidas en el Cuerpo de Cristo. Y entonces la cercanía, el vínculo que tenemos, se fortalece cada vez más.

No dejemos de congregarnos... Y antes, y de eso ya hace mucho tiempo, algunos pensaban que esto se refiere al hecho de que debemos reunirnos en el Sabbath. Pero la realidad es que esto no se refiere solamente a las reuniones del Sabbath. Sí. Debemos reunirnos en el Sabbath. Las reuniones en el Sabbath pueden ser una parte muy importante de esto, ya que mucho de esto sucede en el Sabbath. Pero esto se refiere a la comunión, a ese vínculo que debemos tener unos con otros. Sí, debemos tener comunión con Dios todos los días. Espero que entendamos esto. Pero también debemos pensar los unos en los otros. ¿Por qué? Porque somos parte del Cuerpo de Cristo. Somos parte de la Iglesia de Dios. Somos el pueblo de Dios, somos la Iglesia de Dios.

Esto no es solo una relación privada, una relación especial que podemos tener con Dios, hablando con Dios, orando a Dios. No podemos tener una buena relación con Dios si no nos llevamos bien unos con otros. Porque esas cosas van de la mano. Porque si no estamos bien unos con otros, no estamos bien con Dios. Y esta ha sido una lección muy difícil de aprender para la Iglesia a lo largo del tiempo. Una lección muy, muy difícil. Dios nos juzga en las relaciones que tenemos unos con otros. ¿Que estamos haciendo? ¿Estamos viviendo esto? Porque de esto se trata lo que dice aquí, de cómo estamos viviendo. De eso se trata la comunión, la verdadera comunión. Se trata de ir a la presencia de Dios con un corazón sincero.

No dejemos de congregarnos... Es increíble cuando podemos reunirnos como pueblo de Dios. Nosotros entendemos lo que eso significa espiritualmente.

Vamos a la presencia de Dios, nos congregamos delante de Dios en el Sabbat. Pero debemos hacer eso todos los días. No debemos dejar de ir a la presencia de Dios. No debemos descuidar nuestra relación con Dios. Debemos ir a la presencia de Dios siempre, pero especialmente en los días que Él ha determinado, que Él ha separado para ese fin. Queda claro lo que debemos en esos días.

Pero, ¿vemos el cuadro completo espiritualmente? Porque se trata de la familia. Se trata de las oportunidades que tenemos. Y se trata de algo que sucede principalmente en el Sabbat. Porque entonces nos reunimos. Pero lo importante aquí es cómo vamos a la presencia de Dios.

No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, más bien... Y esto de “exhortar” es algo que nosotros tenemos que hacer. La traducción correcta de esta palabra es “suplicar” **...supliquemos...** Y esto de “unos a otros” no aparece en el texto original. Ellos añadieron esto aquí. Esto está escrito en cursiva en la Biblia, lo que significa que es algo que ha sido añadido. Porque esto aquí se refiere a nosotros, a lo que estamos haciendo. El contexto de esto es que debemos suplicar, rogar [a Dios].

... más bien, supliquemos... Roguemos. **...y con mayor razón cuando vemos que el día se acerca.** ¿A qué se refiere esto? A nuestra relación con Dios. Pero esto también tiene que ver con el pueblo de Dios. Él quiere que pensemos en esto, que entendamos esto. Se trata de la comunión que Dios nos ha dado, que debemos valorar esa comunión, debemos valorar esta relación que tenemos unos con otros y crecer en esto. Ese debe ser nuestro enfoque. ¡Ahora más que nunca! Porque esto es lo que Dios ofrece a nosotros como Iglesia, como el Cuerpo de Cristo. Piensen en esto. Oren por esto.

La última parte del **versículo 25** dice: **...y con mayor razón cuando vemos que el día se acerca.** Cuanto más crecemos, cuanto más mayores nos hacemos debería decir, más ese día se acerca para nosotros. Y la manera cómo uno ha vivido se vuelve sumamente importante. Y si hemos vivido de la manera correcta y morimos, estupendo. Pero esas palabras aquí tienen más significado para nosotros hoy debido a los tiempos en que vivimos. Nos damos cuenta de que estamos viviendo esto de una manera que nadie hizo antes.

Otros en tiempos pasados han podido mirar esto y pensar sobre ese tiempo que vendría y esforzarse por vivir de acuerdo a esto. Pero, ¡qué cosa tan increíble es saber que esos son los tiempos en que vivimos ahora, que pronto el Reino de Dios estará aquí! ¡Impresionante! Que Cristo está a punto de regresar.

Y la verdad es que Dios nos está mostrando aún más ahora debido los tiempos en los que vivimos. Y necesitamos estar más cerca que nunca los unos de los otros en el Cuerpo de Cristo. Es por eso que ya hace algún tiempo, especialmente desde 2012, 2013, el templo está siendo purificado, estamos siendo medidos. Esto es lo que ha estado teniendo lugar. La Iglesia ahora está siendo purificada como nunca ha pasado antes.

Porque antes las personas en la Iglesia de Dios simplemente vivían y morían. Y muchos que han muerto nunca fueron parte del Cuerpo de Cristo espiritualmente. Esto es así de sencillo. Ellos asistían a las reuniones, participaban de ciertas cosas, pero no eran parte del Cuerpo de Cristo. Pero ahora esto es diferente porque estamos en un punto en el que dónde estamos en nuestro crecimiento espiritual es algo que se vuelve mucho más importante. Porque el Cuerpo de Cristo debe estar limpio y purificado para cuando Cristo regrese. Y la realidad es que si una persona no es parte del Cuerpo de Cristo esa persona no va a continuar en la Iglesia. Quizá Dios conceda a esa persona la bendición, le ofrezca una oportunidad en el Gran Trono Blanco, pero esa persona no será parte de todo esto. Y esto se debe al hecho de que vivimos en los tiempos que vivimos ahora.

Y debemos entender que los tiempos en que vivimos son realmente únicos y que tenemos que aplicar esto mucho más en nuestras vidas. Porque la realidad es que, como Dios nos ha estado diciendo una y otra vez en los últimos tiempos, necesitamos unos a otros en el Cuerpo de Cristo y debemos amarnos unos a otros en el Cuerpo de Cristo, porque somos una familia. Y ese entendimiento debe fortalecerse en nuestras mentes a nivel espiritual. Necesitamos crecer en esto. Esto es lo que debemos hacer si queremos ser parte del Cuerpo de Cristo. El hecho de que nos reunamos con otros en el Sabbath no significa nada si no lo hacemos en espíritu y en verdad, si no estamos viviendo esto, si no estamos haciendo esto de la manera que Dios dice que lo hagamos. Debemos tener un fuerte vínculo con los demás, debemos tener verdadera comunión con los demás, debemos pensar los unos en los otros y reconocer la importancia los unos de los otros. Debemos desear lo mejor los unos para los otros y asegurarnos de que nuestra manera de pensar los unos hacia los otros es pura, que amamos los unos a los otros, que vivimos de acuerdo con lo que Dios nos ha dado. Y si nos congregamos de esa manera, esto honra a Dios, esto es lo que Dios desea que tengamos.

No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, supliquemos [a Dios, ante todo], y con mayor razón cuando vemos que el día se acerca. Porque si pecamos voluntariamente... Este es el contexto. De esto se trata. ¿Qué pasa si no respondemos de la manera adecuada, si no hacemos las cosas de la manera que Dios dice que hagamos en el Cuerpo de Cristo, si no entendemos la importancia del Cuerpo de Cristo para Dios?

Es por eso que a veces se me encoge el estómago cuando pienso en el Pesaj, porque me he enterado de que en muchas ocasiones las personas celebran el Pesaj, toman de los símbolos del Pesaj, de la manera equivocada. No físicamente, pero espiritualmente. Porque tienen problemas no resueltos con otros en el Cuerpo de Cristo. Porque si no nos arrepentimos de las contiendas, del drama y de todas esas cosas traemos maldición sobre nosotros mismos, porque celebramos el Pesaj, tomamos de los símbolos del Pesaj de manera indigna. Porque hacer las cosas de la manera correcta no es una mera formalidad. Pablo escribió a los Corintios sobre la mentalidad que necesitamos para poder discernir el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. La Iglesia de Dios.

Y debemos comprender lo importante que es la relación que tenemos unos con otros, porque eso refleja cómo es nuestra relación con Dios en realidad.

Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad... Y para nosotros hacer esto es mucho, mucho más grave. Con todo lo que Dios nos da, con todo lo que Dios nos enseña Sabbath tras Sabbath sobre cómo debemos vivir. Debemos vivir de acuerdo con esto. Aquí dice que **ya no queda un sacrificio por los pecados...** ¡Qué cosa tan horrible cuando las persona reciben el conocimiento de la verdad y pecan voluntariamente! Pero esto es lo que sucede todos los años. Todos los años. ¡Qué cosa más espantosa! De verdad. Porque usted peca en primer lugar contra Dios. Ese es su número uno. Si no damos oídos a Dios y nos esforzamos por vivir de acuerdo con cada palabra de Dios, especialmente en esas cosas que Él nos está mostrando ahora, en este tiempo del fin, en el final de la presente era, con toda la verdad que Él nos ha dado. ¡Dios nos ha dado tantas verdades! Por eso es tan importante que no pequemos voluntariamente. ¿Ignorar algo que Dios nos ha dicho y no prestar la atención que deberíamos a esto? ¿No aferrarnos a lo que Dios nos ha revelado y no orar a Dios por las cosas que Él nos da?

Aquí dice: **...después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado.** Esto es una cuestión de arrepentimiento, ¿verdad? Si no nos arrepentimos como debemos, porque pecamos voluntariamente, porque hay algo que queremos, porque queremos hacer cualquier cosa que es contraria a lo que Dios dice que debemos hacer. Nos aferramos a algo o a alguien, queremos seguir teniendo nuestras pequeñas discusiones y conflictos con otros en el Cuerpo de Cristo en lugar de tratar con esas cosas como debemos hacer. ¡Qué cosa tan horrible! Especialmente cuando se trata de algo tan importante como la manera cómo vivimos. Y esto por no hablar de otras verdades que Dios nos ha dado.

...sino una horrenda expectativa de juicio y de fuego ardiente que ha de devorar a los adversarios. ¡Qué cosa tan horrible! Yo sé que con el tiempo Dios va a revelarnos mucho más sobre este asunto de juicio, de juzgar y todo lo demás, que Él ha comenzado a revelar. Especialmente cuando seamos parte de Su Familia, cuando hayamos sido resucitados o seamos transformados. Los que estarán en la primera gran resurrección.

Como el Milenio y el Gran Trono Blanco. Debemos entender que las cosas no serán más fáciles solo porque estaremos en el Milenio. El hecho de que el gobierno de Dios esté en esta tierra y 144.000 estén con Cristo no significa que las cosas serán más fáciles para todos. El Milenio no será una utopía. ¡para nada! Porque la naturaleza humana seguirá existiendo y las personas tomará decisiones que no están de acuerdo con el camino de vida de Dios.

Y aunque esto sea algo difícil de entender, esta es la realidad, esta es la verdad. Y los que van a superar todo esto y seguir adelante no serán tantos como pensábamos antes. Porque los protestantes piensan que todo el mundo será salvo. Ellos creen que Dios va a salvar a todos. Pero esto no es cierto. Porque esto depende de lo que cada uno elige. Y si las personas no eligen a

Dios con todo su corazón, con todo su ser, si ellas no quieren lo que Dios les ofrecerá con todo su ser y no están comprometidas con esto, no están totalmente convencidas de esto, si ellas no desean esto realmente, Dios no les va a dar esto. Todo lo contrario. Ellas serán olvidadas. Dios no nos debe su camino de vida. Él nos bendice con la vida física, que es algo increíble en sí mismo, pero, ¿la vida espiritual, la vida eterna? Eso es otro asunto. ¿Qué quedará? ¿Cuántos sobrevivirán? ¿La mayoría? No lo creo.

Versículo 28 - Cualquiera que rechazaba... y en otras traducciones pone “menosprecia”, pero en griego la palabra aquí usada significa “dejar de lado o descartar” lo que ha sido establecido. **Cualquiera que rechazaba la ley de Moisés moría irremediabilmente por el testimonio de dos o tres testigos. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merece el que ha pisoteado al Hijo de Dios...** A veces es difícil para nosotros comprender lo que hace el pecado, cómo Dios ve el pecado y cómo Dios quiere que nosotros veamos el pecado.

Porque cuando pecamos pisoteamos al Hijo de Dios. El Pesaj es muy precioso para Dios. Su Hijo murió para ser el sacrificio del Pesaj por nosotros. Y si tomamos ciertas cosas a la ligera varias y pecamos, entonces estamos “pisoteando al Hijo de Dios”. ¡Qué cosa tan horrible! Dios quiere que pensemos de esa manera, que nos demos cuenta de la seriedad y de la fealdad del pecado, cuando lo permitimos que haya pecado en nuestras vidas, cuando traemos el pecado a nuestras vidas.

... que ha considerado de poca importancia la sangre del pacto por la cual fue santificado... Que no da importancia a esto. Que no entiende cuán asombroso, cuán grandioso, cuán increíble es lo que Dios nos ofrece en la vida de Cristo. Lo que Cristo ha hecho y lo que él está haciendo ahora.

...y que ha ultrajado al espíritu de gracia? Yo no quiero ser culpable de eso. Gracias a Dios, que cada pecado que cometemos puede ser perdonado y queda olvidado. ¡Qué bendición es poder ir a la presencia de Dios todos los días y arrepentirnos!

Porque conocemos al que ha dicho: “Mía es la venganza; Yo daré la retribución”. Y otra vez: “El SEÑOR juzgará a Su pueblo”. Nadie se va a salir con la suya. Nadie va a escapar del juicio de Dios. Esto no va a pasar. Nadie en la Iglesia de Dios que empieza a volverse negligente, a pisotear al Hijo de Dios, va a irse de rositas. O bien la Iglesia de Dios va a tratar con esto o lo hará Dios directamente. Dios tiene el poder de hacer ambas cosas. A veces Él usa a la Iglesia, a veces Él trata directamente con la persona en cuestión.

¿Y quién quiere pasar por esto? ¿Quién? Y uno pensaría que esta es una pregunta simple con una respuesta simple, pero la realidad es que la gran mayoría de las personas que alguna vez han sido llamadas, la gran mayoría de las personas que fueron despertadas después de la Apostasía, han elegido ese camino. Ellas simplemente se negaron a reconocer, a admitir algo que ellas deberían poder reconocer y admitir mismo que solo fuera a nivel físico. Pero debido a su terquedad, ellas siguen sufriendo. Ellas han perdido tanto y se

han vuelto tan protestantes en su manera de se comportar y de pensar, porque Dios, el espíritu de Dios, ya no está en ellas. ¡Qué cosa tan horrible!

Porque no es tan difícil reconocer que la Apostasía ya ha tenido lugar en la Iglesia de Dios. ¿Se necesita el espíritu de Dios para comprender eso, para reconocer eso, para entender lo que sucedió a la Iglesia de Dios, para comparar el tamaño de la Iglesia de Dios entonces y ahora? Porque con solo mirar la historia una persona puede entender esas cosas a nivel físico y decir “Sí, esto es cierto. Lo que pasó fue el cumplimiento de la lo *Abominación Desoladora* ante Dios”.

Dios se hará cargo de todo esto. La venganza es Suya. Él dará la retribución. El SEÑOR juzgará a Su pueblo. Y esos pocos que todavía están con Dios, que sepan que esto no va seguir así por mucho más tiempo. Porque yo sé que todavía hay algunos que están jugando con Dios, que no están viviendo como deben vivir, que están mintiendo a la Iglesia, que están mintiendo a Dios. Y algunos saben muy bien lo que están haciendo.

Versículo 32 - Recordad aquellos días pasados cuando vosotros, después de haber sido iluminados... Después de recibir luz. Dios quiere que recordemos nuestro llamado. Dios nos dice esto una y otra vez, de diferentes maneras. Dios quiere que recordemos por lo que hemos pasado, porque eso es algo personal que nadie debería poder quitarnos. Usted debe entender la grandiosidad de su llamado. Porque de repente usted podía entender cosas que antes no podía entender. Y sabemos que esas cosas tienen que venir de Dios. Porque usted no puede dar esto a nadie más, porque ellos podrían entenderlo. Usted ha entendido esto muy rápido cuando Dios abrió su mente y usted pudo ver la verdad.

Recordad aquellos días pasados cuando vosotros, después de haber sido iluminados, sostuvisteis una dura lucha y soportasteis mucho sufrimiento. ¿Ha sido fácil? ¿Y las cosas han sido fáciles para usted desde entonces? De eso se trata la perseverancia. Tenemos que entender donde estamos, tenemos que recordar cómo nos fueron las cosas al principio, qué sucedió en nuestras familias cuando empezamos a defender la verdad. Lo que sucedió en los negocios, en las empresas o donde sea que trabajábamos, las cosas que sucedieron con nuestros vecinos y con otras personas que simplemente pasaron a ignorarnos, a despreciarnos. Porque ya no les gusta estar cerca de nosotros. Hemos cambiado muchísimo. Ya no somos quienes solíamos ser. Ya no somos las mismas personas.

Yo a veces me río de esto. Porque llegamos a un punto en el que comenzamos a pensar: “Ellos han cambiado. Ellos ya no son los mismos”. Pero no nos damos cuenta de que los que hemos cambiado hemos sido nosotros. Ellos siguen siendo los mismos. Y esto es bastante gracioso, si usted entiende de lo que estoy hablando.

Versículo 33 - Unas veces os visteis expuestos públicamente al insulto y a la persecución; otras veces os solidarizasteis con los que eran tratados de igual manera.

Cuando nos convertimos en parte de la Iglesia empezamos a tener comunión con otros que están pasando por las mismas cosas que pasamos. ¡Qué increíble es poder tener esa comunión! Es por eso que nos necesitamos unos a otros. Crecemos en el amor los unos por los otros y reconocemos que estamos juntos en esto. Todos pasamos por cosas difíciles. No es fácil vivir en este mundo, un mundo en el que todo nos aleja de Dios, en el que somos bombardeados con pensamientos erróneos, con pensamientos equivocados. Todo en este mundo. Da igual donde uno está. Usted va conduciendo por una carretera y todo lo que usted ve en las vallas publicitarias es basura, es tontería, es pura locura. “Necesitas esto para ser feliz”. “Necesitas esto para tener la felicidad”. Y a veces las vallas se encienden por la noche porque es muy importante para ellos que todos vean y compren lo que ellos anuncian. De eso se trata.

¡Pero qué increíble es la comunión que tenemos! Y es por eso que podemos ver estas cosas.

Unas veces os visteis expuestos públicamente al insulto y a la persecución... Esto no es fácil. Esto nunca ha sido fácil. Esto es difícil. Y esto puede ser muy difícil para nuestra mente. Esta a veces puede ser difícil para nuestra mente porque todavía nos resistimos. Y tenemos que lidiar con eso. Cuanto menos nos resistimos, más fácil será tratar con los demás. Llegaremos a un punto en el que vamos a poder pensar: “Ellos no pueden evitarlo. Yo no tengo que involucrarme en su drama. Ellos simplemente no pueden evitarlo. Ellos están atrapados en eso”. Y nosotros no tenemos por qué quedar atrapados en eso también. Simplemente debemos alejarnos de esas cosas. Yo no quiero involucrarme con esas cosas. Yo ni siquiera tengo que escuchar esas cosas. Porque si lo escucho entonces yo...

No me gusta el drama. He aprendido a odiar el drama. Pero lo que pasa es que todo en este mundo es un drama. Y si no tenemos cuidado, quedamos atrapados en el drama. Hay personas en la Iglesia de Dios que tienen problemas porque están atrapadas en el drama. Hay demasiado drama en su vida. Y esto no debería ser así. Usted no quiere quedar atrapado en el drama. Usted no comparte el drama por el que usted está pasando con los demás y explicarles por qué usted está pasando por esto. Usted comparte con otros el drama que usted ve en la vida de otras personas y ellas entonces lo comparten con los demás. Porque todos queremos compartirlo, ¿no es así? ¡¿No queremos compartir el drama?!

Yo no. Tengo más paz cuando no hay drama. He aprendido esto. Y esto me encanta. Me encanta la paz de Dios, la tranquilidad, la verdad, el camino de vida en el que debemos vivir, la capacidad de lidiar con el drama. Pero las personas en el mundo no pueden evitarlo. Este es su mundo y yo no voy a ser parte de eso. ¡Que triste es este mundo!

También tuviste compasión de mí cuando estuve preso... Pablo se refiere a lo que le pasó. ...y, cuando a vosotros os confiscaron vuestros bienes, lo aceptasteis con alegría, conscientes de que teníais un patrimonio mejor y más permanente en el cielo. Él se refiere a lo que Dios nos ha prometido.

Dios siempre está ahí para nosotros. Y nosotros en la Iglesia conocemos Su poder. La Iglesia siempre ha pasado por tiempos difíciles. Y aquí Pablo habla sobre algo que ha sido muy duro para la Iglesia, algo por lo que ellos habían pasando. Pero su respuesta fue el deseo de compartir. Esa es la mentalidad que tenemos cuando estamos cerca de Dios, cuando estamos viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios, cuando tenemos esta comunión única que podemos tener en la Iglesia de Dios. Algo que supera con creces lo que la Iglesia tenía en la Era de Filadelfia, algo que supera el amor “filia”.

Algunos insisten en esto. “¡Yo pertenezco a la Era de Filadelfia!” “Yo pertenezco a la Era de Filadelfia y todos los demás pertenecen a la Era de Laodicea. ¡Yo soy de Filadelfia!” ¡Que triste! Porque “filia” no es el amor de Dios. Es un amor fraternal. “¿No lo entiendes? ¿No entiendes que te aferras a un pensamiento fraternal que has puesto en un pedestal y que te ha llenado de orgullo más que nunca antes? ¿No entiendes que esto no es lo que Dios quiere para nosotros?” Qué horrible es vivir con esa carga, con esa opresión, con esa mentira. Deberíamos desear que el espíritu de Dios y el amor de Dios permanezcan en nosotros.

Así que no perdáis la confianza, porque esta será grandemente recompensada. Y, sin embargo, todos los años, hermanos, esto es lo que hacen algunos. Ellos pierden esa confianza, esa capacidad que Dios nos ha dado de saber y comprender varias cosas. Y por causa de los tirones, por causa de las pruebas, por causa de las concupiscencias, por sea lo que sea que nos aleje de la verdad, las personas se rinden.

Ellas dejan de vivir de una manera que honra al nombre Israel. Ellas dejan de ser Israel. ¡Qué cosa tan horrible! Ellas dejan de perseverar.

Vamos a leer esos tres versículos y luego vamos a parar.

Necesitáis perseverar... O tener paciencia, como dicen otras traducciones. Necesitamos tener paciencia. La paciencia es una parte muy importante de la perseverancia. **...para que, después de haber cumplido la voluntad de Dios...** Debemos vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. Hemos hablado antes del ejemplo de Cristo, que vino a hacer la voluntad de Dios. Él quitó lo primero para establecer el segundo. Y “lo primero” era el antiguo sistema de sacrificios, la ley de los sacrificios, que no hacía nada. Pero entonces Cristo vino para hacer la voluntad de Dios, para así que nosotros también podamos hacer la voluntad de Dios.

Así es como podemos hacer la voluntad de Dios. Porque nuestros pecados pueden ser perdonados y Dios puede permanecer en nosotros y nosotros en Dios, entonces podemos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Todo esto viene de Dios. Es por Su gran poder que estamos siendo guiados a Su santa morada y podemos permanecer en Él y Él en nosotros. ¡Qué cosa más bonita, más maravillosa y emocionante es poder vivir esto, es poder ser Israel!

Pues dentro de muy poco tiempo, el que ha de venir vendrá, y no tardará. Él no tardará. Y pensamos: “¡Estoy listo!” Creemos que estamos listos. ¡Hemos pensado varias veces que estábamos listos! Pero tengo que decirles que esto

no ha terminado todavía. Hay algunas cosas que deben cumplirse todavía. Y con el tiempo sabremos más sobre esto y comprenderemos por qué. Pero seguimos perseverando con lo que sabemos, con lo que Dios nos ha dado, con la verdad que tenemos.

Versículo 38 - Pero el justo vivirá por la fe. ¡Qué cosa más bonita! Los justos, los que viven de manera justa delante de Dios, los que quieren este camino de vida, los que aman el camino de vida de Dios, los que no quieren quedarse por el camino, los que quieren aferrarse a esto con todo su ser, los que quieren perseverar.

Y, si se vuelve atrás... Y desde que la época de Cristo, desde que la Iglesia fue fundada en el año 31 d.C., la gran mayoría se ha echado atrás. Eso es tan extraño, debería ser tan extraño para nosotros. ¿Cómo puede ser que “muchos han sido llamados y pocos elegidos”, que la mayoría, la gran mayoría, no unos pocos, pero la gran mayoría, se ha desviado del camino, se ha echado atrás? ¿Y a qué ellos vuelven?

...Mi alma no se complace en él. Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás y acaban por perderse, sino de los que tienen fe para la salvación de su vida. Elecciones, maravillosas elecciones que Dios pone delante de nosotros. ¡Impresionante!